



JACOBO LANGSNER

Esperando la carroza

CARPETA DE ACTIVIDADES

Esta obra fue realizada por el equipo Editorial de Editorial Estrada S. A. bajo la dirección general de Carlos Silveyra.

Coordinadora del Área de Literatura: Laura Giussani.

Editora de la colección: Gabriela Comte.

Actividades: Jorge Dubatti.

Realización gráfica: Claudia Deleau.

Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum.

Gerente de Diseño y Producción Editorial: Carlos Rodríguez.

Dubatti, Jorge

Esperando la carroza. Carpeta de actividades. - 1ª ed. - San Isidro: Estrada, 2012.
16 p.; 19 x 14 cm - (Azulejos. Roja)

ISBN 978-950-01-1435-6

1. Material Auxiliar para la Enseñanza. 2. Literatura. I. Título
CDD 371.33

© Editorial Estrada S. A., 2012.

Editorial Estrada S.A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina.

Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-1435-6

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

BIO-
GRAFÍA



JACOBO LANGSNER nació el 23 de junio de 1927, en Rumania; pero sus padres se instalaron en el Uruguay, en 1930, cuando él tenía tres años. Hacia 1950 comenzó a participar en el medio teatral de Montevideo, la capital uruguaya, que entonces sobrepasaba como uno de los centros de teatro más activos de Latinoamérica. Su debut como dramaturgo se realizó en el circuito del teatro independiente (es decir, el producido por grupos que trabajan al margen del apoyo estatal o del aporte de dinero de empresarios particulares, y que realizan un teatro de alto nivel artístico y hondo compromiso ideológico). Durante muchos años, Langsner integró la comisión directiva y el comité de lectura del Club de Teatro, grupo independiente fundado en mayo de 1949.

Consagrado en el teatro independiente como dramaturgo talentoso, y a través de concursos públicos, Langsner pronto llegó a formar parte del repertorio oficial de la Comedia Nacional Uruguaya.

En 1956 comenzó a trabajar en Buenos Aires, ciudad donde se radicó definitivamente en 1958. Desde entonces, trabaja conectando los escenarios de Buenos Aires y los de Montevideo, por lo que prefiere no llamarse “argentino” ni “uruguayo”, sino “rioplatense”, al igual que Florencio Sánchez y Horacio Quiroga.

Durante los años de la dictadura militar iniciada en 1976 en la Argentina, Langsner se exilió en España.

Es autor de una vasta producción teatral. Entre sus obras más importantes figuran: *El hombre incompleto* (1951), *El juego de Ifigenia* (1952), *Los ridículos* (1953), *Los artistas* (1954), *Un inocente adulterio* (1958), *Los elegidos* (1960), *Esperando la carroza* (1962 y 1974), *El tobogán* (1970), *La gotera* (1973), *Pater Noster* (1979), *La planta* (1981), *Barbacoa* (1986, continuación de *Esperando la carroza*), *Mis amores con Douglas Fairbanks* (1990), *Locos de contento* (1991), *Otros paraísos* (1996). También escribió comedias musicales para el circuito comercial.

Langsner es, además, un destacado guionista de televisión. Muchos de sus libretos formaron parte de los ciclos televisivos *Alta Comedia*, *Alguien como usted*, *Atreverse* y *Amores*, entre otros. También ha realizado una importante labor como guionista de cine (*Darse cuenta*, *Esperando la carroza*, *Sofía y Mala yunta*).

Langsner según Langsner

En 1992, con motivo de una edición de su obra *Locos de contento*, dialogamos con Langsner y le preguntamos qué característica sobresaliente y constante descubriría en su teatro a lo largo de los años. Langsner nos contestó: “Trabajo siempre dentro del humor; raramente salgo de allí. Pero el mío es un humor grotesco... Un grotesco muy extraño, porque mezcla a la vez la gracia con la melancolía”. En el teatro de Langsner, la comedia no descarta un sabor amargo: “Tengo una mirada piadosa para mis criaturas, pero a la vez soy muy pesimista con respecto al futuro. El hombre me da pena y creo que la gente sufre porque el ser humano está dominado por el poder de los malvados, que es superior a la verdad de los buenos”.

Si bien es cierto que Langsner se ha dedicado centralmente a la comedia, también escribió obras más cercanas a la expresión dolorosa de la tragedia y el drama, como *Pater Noster* (compuesta en los años tristes del exilio) y *Otros paraísos* (que aborda el tema de la decadencia física y mental en la vejez). En sus primeras obras, por otra parte, se mostró interesado por la reescritura de los mitos clásicos. Pero, como veremos enseguida, también supo recuperar las formas del sainete y del grotesco criollos; y esta vuelta a la tradición cómica se percibe especialmente en *Esperando la carroza*.

En otro tramo de la entrevista, Langsner comentó: “Mi comicidad viene, en buena parte, de mi admiración hacia un cierto tipo de cine norteamericano, como el de Billy Wilder en películas como *Una Eva y dos Adanes*. Pero, a la vez, soy muy argentino para escribir”.

Según nos contó Langsner en aquella entrevista de 1992, alguna vez alguien comparó sus textos teatrales con los del dramaturgo norteamericano Neil Simon, autor de comedias brillantes de perfecta construcción (entre las más célebres: *El último de los amantes ardientes*, *Extraña pareja*, *El prisionero de la Segunda Avenida* y *Perdidos en Yonkers*). Al respecto, Langsner nos dijo: “Que se diga que soy un Neil Simon rioplatense significa para mí un galardón muy importante”.

Sainete y grotesco criollos

Esperando la carroza se relaciona estrechamente con ciertas formas de comicidad características del teatro de Buenos Aires, en especial: el sainete y el grotesco criollos.

El sainete es una pieza breve de tipo cómico —o tragicómico, ya que puede incluir episodios muy dolorosos—, basada en la caricatura del costumbrismo urbano. A través de la presentación de tipos populares —como “el tano”, “el gallego”, “el malevo”, “la milonguita”, “el turco”, “el provinciano”, etc.—, que confluyen en los espacios del patio del conventillo, la calle o los salones de baile—, el sainete se convierte en una de las expresiones que reflejan de manera más original la identidad de la cultura porteña en la etapa de mayor afluencia inmigratoria. Por ello, la época de auge del sainete está comprendida entre los años 1890 y 1940. Y, si bien luego desapareció casi absolutamente en su forma originaria, su influencia permaneció vigente debido a la recuperación de muchos de sus elementos en nuevas estructuras artísticas del cine, la televisión y el teatro. A través de diversas transformaciones, el sainete ha continuado vivo hasta nuestros días.

Entre los autores más destacados del sainete criollo cabe mencionar a Nemesio Trejo (1862-1916), Ezequiel Soria (1873-1936), Carlos Mauricio Pacheco (1881-1924), Alberto Novión (1881-1937), Roberto Cayol (1887-1927) y Alberto Vacarezza (1888-1959).

El sainete es una pieza breve. En algunos casos, su carácter es puramente cómico; otras veces, alterna lo cómico con lo trágico o con lo dramático, siguiendo el modelo popular de “una de cal y una de arena”, o “cosas para reír y cosas para llorar”. A diferencia del sainete, el grotesco fusiona íntimamente lo cómico y lo dramático y, de este modo, logra que el espectador ría y lllore simultáneamente, al experimentar el placer de la risa y el dolor de la tragedia. El exponente más notable del grotesco criollo es Armando Discépolo (1887-1971), especialmente en dos de sus obras: *Mateo* (1923) y *Stéfano* (1928), cuyas historias terminan en la pérdida total de la honra social o en la muerte de sus protagonistas.



La obra

Por su relación con el sainete y el grotesco, muchos críticos han encuadrado a *Esperando la carroza* dentro del “neosainete” o del “neogrotesco”. Esta clasificación se sostiene en la idea de que Langsner actualiza, bajo una nueva forma, las estructuras originales de uno y otro género.

Quienes la llaman “neosainete” consideran que los personajes de la familia de mamá Cora están representados como los tipos del sainete, a través de una caricatura de la clase media porteña en la década del sesenta (en su versión original, luego adaptada). Como muchas obras teatrales argentinas, la de Langsner vuelve sobre el ámbito de la familia para describir, como en un modelo en escala, los modos de vida de la sociedad en su conjunto. La familia es metáfora, además, del país. Por otro lado, la casa donde se lleva a cabo el “velorio” de mamá Cora resulta un correlato escénico del patio del conventillo.

Otros críticos, en cambio, prefieren poner el acento en el costado “negro” y violento de *Esperando la carroza*. Observan que, mientras nos reímos de las situaciones cómicas que se despliegan ante nuestros ojos, sentimos el dolor que implica contemplar las acciones de unos personajes tan hipócritas, egoístas y cínicos. A Langsner le interesa especialmente mostrar el maltrato y la falta de respeto que reciben los ancianos en la sociedad argentina, así como la falta de amor sincero entre las personas y la prioridad de los intereses materiales. Entre todos los personajes, Langsner elige uno que le sirve para poner en evidencia su punto de vista: se trata de Susana, quien cumple la función de desenmascarar a la familia y decirle lo que verdaderamente es. En el final —uno de los momentos más tensos y dramáticos de la pieza—, Susana ríe y llora al mismo tiempo, de acuerdo con la señalada fórmula del grotesco criollo.

Quienes sostienen que *Esperando la carroza* es un neosainete —y no un neogrotesco— ponen el acento en el hecho de que, en la pieza de Langsner, no hay pérdida total para los personajes —como sucede en *Mateo o Stéfano*, de Discépolo—. Una vez que reaparece mamá Cora, la vida de todos parece retomar su curso anterior, sin castigo ni modificación... salvo para la lúcida Susana, que logra ver la ridícula tragedia en la que se hallan inmersos.



ACTIVIDADES

ACTIVIDADES PARA COMPRENDER LA LECTURA

1. *Esperando la carroza* es una obra de teatro. Enumeren las características del género dramático y ejemplifiquenlas con elementos extraídos del texto.
2. La obra está dividida en dos actos, y cada uno de estos, a su vez, se divide en dos cuadros.
 - ¿Qué situaciones de la trama tienen lugar en el final de cada cuadro?
 - ¿Les parece que los cortes acentúan la tensión dramática o que, por el contrario, la atenúan? Fundamenten su respuesta.
 - Piensen un título para cada uno de los cuadros, en el que se resuma la situación central que tiene lugar en él.
3. ¿Cuáles son los dos espacios en los que se desarrollan las acciones? ¿En qué momento de la obra se cambia de espacio? ¿Cuál es la indicación del autor acerca de cómo debe representarse en escena el cambio de un espacio a otro?
4. Localicen los dos momentos de la obra en los que se indica que se escucha el sonido de un trueno. ¿Cuál es, para ustedes, el sentido de ese efecto? ¿Qué relación tiene con el desarrollo de las acciones?
5. Caractericen el nivel de lengua de los personajes. ¿A qué variedades y registros corresponde?
6. Como manera de acentuar la comicidad y de contribuir a la definición de determinados personajes, en algunos parlamentos aparecen expresiones erróneas o disparatadas, como “católica, apostólica y románica” (en lugar de “católica, apostólica y romana”). Encuentren otros ejemplos de este tipo de equívocos y conversen acerca del modo en que funcionan.
7. ¿Qué personajes emplean frases en lenguas extranjeras? ¿De qué lenguas se trata? Las ideas que se expresan en esas lenguas pueden manifestarse perfectamente en español; entonces, ¿por qué se usan términos de otras lenguas? Discutan con sus compañeros e intenten hallar una explicación.

8. Algunos personajes, de manera inconsciente, manifiestan posturas racistas que se oponen a los principios humanitarios que afirman sostener. Encuentren ejemplos de parlamentos en los que se trasluzca una actitud racista. Intenten ver si se relacionan principalmente con alguno de los personajes.
9. En varios momentos de la obra se formulan afirmaciones que, en sentido lógico, resultan absurdas; por ejemplo: “Si existe el infierno, no te quepa duda: está lleno de hijos”. ¿Cuál sería la consecuencia lógica de esta aseveración? ¿Les parece que coincide con lo que quiere decir el personaje? Encuentren otros ejemplos de planteos absurdos en el texto.
10. Comparen los personajes de Elvira y Matilde. ¿Hay diferencias generacionales entre padres e hijos? ¿O, para Langsner, todas las generaciones tienen las mismas características?
11. ¿Qué rol juega el dinero en las relaciones entre los hermanos (Sergio, Jorge y Antonio) y entre las cuñadas (Elvira, Susana y Nora)?
12. Lean el siguiente texto de Arturo Jauretche (1901-1974), que pertenece a una obra publicada en 1966. Luego, resuelvan las consignas:

“Medio pelo” es el sector que dentro de la sociedad construye su estatus sobre una ficción, en que las pautas vigentes son las que corresponden a una situación superior a la suya, que es la que se quiere simular. Es esta ficción lo que determina ahora la designación; y no el nivel social ni la raza.

Cuando en la Argentina cambia la estructura de la sociedad tradicional por una configuración moderna que redistribuye las clases, el “medio pelo” está constituido por aquella que intenta fugar de su situación real en el remedo de un sector que no es el suyo y que considera superior. Esta situación, por razones obvias, no se da en la alta clase porteña que es el objeto de la imitación; tampoco en los trabajadores ni en el grueso de la clase media. El equívoco se produce en el ambiguo perfil de una burguesía en ascenso y sectores ya desclasados de la alta sociedad.

Las pautas que rigen la conducta de la gente del “medio pelo” son más numerosas y de observancia más prolija que las que corresponden a los estatus consolidados. En eso del prestigio es de aplicación la diferencia que hay entre orgullo y vanidad; parecen la misma cosa y son opuestas, por cuanto a la vanidad solo le interesa el parecer, y al parecer sacrifica el ser. El orgullo, en cambio, es una afirmación del ser en que lo subsidiario es parecer, y en todo caso es eso lo que se sacrifica. La práctica puntillosa de las pautas es esencial al “medio pelo”.

Arturo Jauretche. *El medio pelo en la sociedad argentina*.
Buenos Aires, Corregidor.

- ¿En qué época histórica de la Argentina transcurre la obra de Langsner? ¿En qué momento del texto se hace referencia a la historia?
- ¿Qué maneras de hablar características de la sociedad argentina encuentran en la obra?
- Averigüen quién fue Arturo Jauretche. ¿Cómo caracteriza Jauretche al “medio pelo”? ¿Cómo aparece representado ese sector social en la obra de Langsner? Ejemplifiquen algunos elementos de la descripción que presenta Jauretche, usando fragmentos tomados de la obra de Langsner.
- Hagan un listado de las costumbres y las formas de vida que Langsner critica satíricamente en la obra.

13. Discutan: ¿les parece que Langsner toma una actitud piadosa con sus personajes, o finalmente los castiga? ¿Por qué?

ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN DE ESCRITURA

1. Relato.

Elijan uno de los personajes de la obra y, teniendo en cuenta el modo en que aparece caracterizado, imaginen cómo es un día de su vida. Escriban un relato a partir de lo que imaginaron.

2. Carta.

Elijan una de las siguientes situaciones y escriban la carta correspondiente:

- Mamá Cora le escribe a una amiga para contarle cómo es su vida en la casa de Susana.
- Nora le escribe a Susana para explicarle por qué no puede tener a mamá Cora en su casa.
- Jorge le escribe a Emilia para hablarle de la actitud de sus otros dos hermanos con respecto a mamá Cora.

3. Crónica periodística.

Imaginen que son periodistas y deben escribir una crónica sobre la confusión de la familia de mamá Cora. El título podría ser: “Abuela fue velada y estaba viva”. ¿A quiénes entrevistarían? ¿En qué orden presentarían los acontecimientos? ¿Acentuarían los rasgos humorísticos de la confusión, o harían hincapié en los aspectos dramáticos? Luego de resolver estas cuestiones, escriban la nota.

4. Entrevista.

Imaginen que se encuentran con mamá Cora y le hacen una entrevista para averiguar datos acerca de su vida. ¿Qué preguntas le harían? ¿Cuáles serían sus respuestas? Hagan un borrador de la entrevista y luego pásenlo en limpio, como si fueran a publicarlo en una revista.

5. Manifiesto. Un manifiesto es un texto en el que se hace una declaración pública de propósitos de interés general. Luego de haber leído la obra, debatan entre todos acerca del modo en que la sociedad debe tratar a los ancianos. Uno de ustedes deberá anotar las propuestas que surjan en la discusión. Una vez que hayan concluido el debate, releen las anotaciones que se hicieron, ordénenlas y escriban un manifiesto a partir de ellas.

ACTIVIDADES DE RELACIÓN CON OTRAS DISCIPLINAS

CINE

1. Vean la película *Esperando la carroza*, dirigida por Alejandro Doria y estrenada el 6 de mayo de 1985. Analicen las semejanzas y las diferencias entre la película y la obra de Langsner, en la cual se basa.

- ¿Qué actor representa cada personaje?
- ¿Qué opinan de la actuación del elenco en el film?
- ¿En la película aparecen los mismos personajes que en la obra teatral?
- ¿Se agregan escenas nuevas en el film? ¿Cuáles? ¿Qué función cumplen?
- ¿Coinciden la ambientación y el vestuario con lo que ustedes habían imaginado al leer la obra?

EDUCACIÓN PLÁSTICA

2. Imaginen que ustedes tienen que realizar la puesta en escena de la obra. Anoten todos los asuntos de los que deberían hacerse cargo (escenografía, iluminación, sonido, vestuario, utilería, etc.). En grupos, anoten todas las ideas que se generen acerca de la puesta. Luego, respondan a las siguientes preguntas:

- ¿Qué actores convocarían para el elenco, eligiéndolos entre los intérpretes de teatro, cine o televisión más conocidos?
- ¿Cómo sería el espacio escénico de la puesta? Dibújelo.
- ¿Cómo imaginan el vestuario de cada uno de los personajes? Diseñen los figurines.
- ¿Elegirían algún tema musical para la puesta? ¿Cuál?

3. Elaboren una maqueta de la escenografía y resuelvan de qué modo se realizará el cambio de ámbito que tiene lugar en el primer acto.

3. Diseñen el afiche para la puesta en escena que ustedes dirigirían. Recuerden que en el afiche no deben faltar:

- el título de la obra;
- el nombre del autor;
- los nombres de los principales actores;
- el nombre del director;
- los horarios de la representación;
- sala teatral donde se presenta.

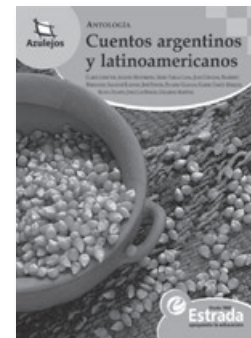


Si te gustó este libro podés leer también...

Cuentos policiales argentinos

R. Arlt, R. Walsh, R. Piglia, P. De Santis, V. Battista, V. Ayala Gauna, y otros

El género policial surge en la Argentina a fines del siglo XIX y, desde entonces, ha producido piezas admirables.



Cuentos argentinos y latinoamericanos

C. Lispector, A. Monterroso, J. J. Hernández, S. Elizondo, y otros

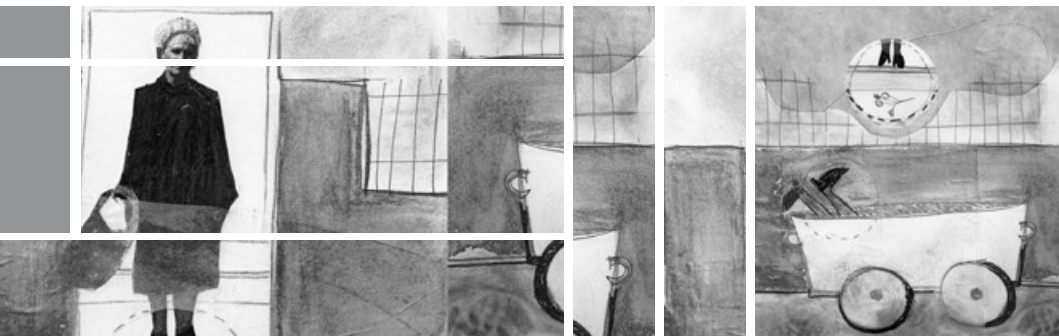
Los cuentos producidos en Latinoamérica presentan una riqueza y una diversidad enormes. En esta antología se tuvo en cuenta, por una parte, que los cuentos fueran relativamente cercanos en el tiempo.

Jettatore Gregorio de Laferrère

Una de las obras clave del teatro argentino, *¡Jettatore!* se ha convertido en un retrato insoslayable y eficaz que, con tono socarrón, pone de relieve las manías y los hábitos de la incipiente clase media argentina a comienzos del siglo XX.



Primera edición.
Esta obra se terminó de imprimir
en abril de 2012,
en los talleres de Color Efe,
Paso 192, Avellaneda,
provincia de Buenos Aires,
Argentina.



Cód. 778099